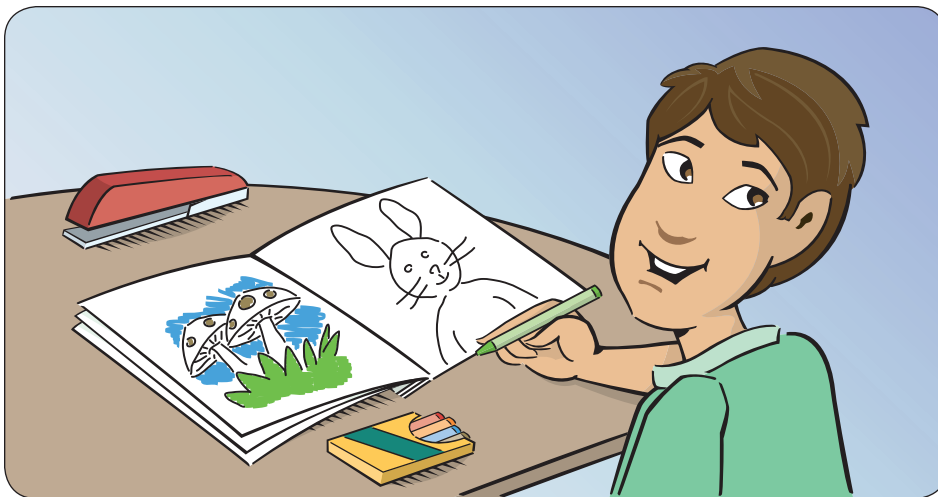


Los Padres

Academy for Business & Technology

¡hacen la diferencia!



Un diario de lectura desarrolla destrezas de lectura y escritura

Cuando su hijo comienza la escuela primaria, apenas está aprendiendo a leer. Solamente puede sondear algunas palabras. Pero, con su ayuda, puede crear su propio diario de respuestas a la lectura. Esto se trata de un libro que lo ayude a recordar algunos de los mejores libros que él ha leído.

Lo único que usted necesita son algunos pedazos grandes de papel, bolígrafos y crayones. Para los niños pequeños, seis pedazos de papel son suficientes. Engrape las hojas para crear un “libro.”

Pídale a su hijo que le diga el nombre de su libro favorito. Después, en cada una de las hojas, haga que su hijo dibuje una ilustración que le recuerde a algo de ese libro. Puede tratarse de una escena emocionante o de una imagen de su personaje favorito.

Una vez que tenga todas las ilustraciones completas, pídale que le dicte una oración sobre la ilustración. Escriba esa oración en una hoja de papel separada. Escriba exactamente lo que él dice. Por ejemplo, si dice, “El conejito tiene orejas grande,” eso es exactamente lo que usted debe escribir.

Léale la oración. Si se trata de una oración larga, haga que marque con un círculo las palabras que él quiere escribir. Usted puede escribir las demás.

Cuando su hijo haya terminado, repasen las hojas escritas. Léaselas. Luego deje que lea todas las palabras que pueda. Cuando él se dé cuenta de que puede ser un “verdadero” escritor, se entusiasmará más por la lectura y la escritura.

Fuente: J.W. Lindfors, *Children's Language: Connecting Reading, Writing and Talk*, Teachers College Press.

Use las ‘reglas de la casa’ para facilitar la disciplina



Si usted es de esas personas que insisten mucho en las reglas, pero su cónyuge tiene una actitud más relajada, entonces sus hijos tal vez no estén seguros de lo que se espera de ellos.

Cree un conjunto de “reglas de la casa” que todos sepan que *siempre* se deben cumplir. Éstas deben ser reglas y consecuencias que rijan sus preocupaciones más importantes. En una casa, esto podría tratarse del comportamiento entre hermanos. En otra, podría tratarse de asumir las responsabilidades.

Plantee una frase atractiva que resuma tanto la regla como la consecuencia:

- **Si golpeas, te amueles.** Cualquier acción física contra un hermano resultará en un tiempo de quedarse quieto.
- **Si quieres comer, hay que hacer.** Cada miembro de la familia es responsable de participar en la hora de la comida—desde poner la mesa hasta retirar los platos.
- **Recoges o pagas.** Si su hijo no cuida a sus pertenencias, guárdelas en un armario. Una vez a la semana, podrá rescatarlas con el pago de una pequeña cuota.

Fuente: R. Guarendi, *Discipline that Lasts a Lifetime: The Best Gift You Can Give Your Kids*, St. Anthony Messenger Press.

Los padres tienen un rol importante en desarrollar el carácter sus hijos



Si los padres se comprometen a desarrollar el buen carácter de sus hijos, obtendrán buenos resultados. Se requiere dedicación y un cuidado constante para criar a un niño con buena moral. Pero vale la pena. Su hijo crecerá con una sólida guía interna que le servirá mucho en la escuela y en la vida.

Para desarrollar el carácter de su hijo:

- **Concéntrese en la moral** al realizar actividades diarias. Incorpore los ideales de honestidad y respeto a la hora de la cena y en las conversaciones que tenga con su hijo cuando viajen en automóvil.
- **Explíquelo a su hijo** por qué toma ciertas decisiones. Hable de los valores—como la tolerancia y la generosidad—que sirven para guiar sus decisiones.
- **Vea televisión con su hijo.** Cuando un personaje haga algo mal, pregúntele por qué está mal eso. Cuando el personaje tome una

decisión moral—como devolver algo perdido—háblele de por qué eso es lo correcto.

- **Note cuando su hijo** muestre un buen carácter en su comportamiento. Dígale que usted se siente orgulloso de él por haber dicho la verdad o por haberse esforzado para terminar una tarea.
- **Evalúe cómo están** funcionando sus esfuerzos. Si necesita ayuda, diríjase a sus amigos, a su familia y a los libros para hablar sobre el carácter y la moral.

Fuente: M. Berkowitz, "Character Must Matter to Parent First," Topeka: City of Character, The Topeka Capital-Journal, http://find-articles.com/p/articles/mi_qn4179/is_20010812/ai_n11768486/.

"Existen muchas pequeñas maneras de ampliar el mundo de su hijo. El amor por los libros es la mejor de todas."

—*Jacqueline Kennedy*

Estudios muestran que con límites, el tiempo de pantalla se reduce



Los niños de hoy pasan siete horas y media al día frente a una pantalla—una televisión, una computadora, o un videojuego. Sólo leen 25 minutos al día.

Eso significa que podrían convertirse en adolescentes muy talentosos para jugar juegos como *Angry Birds*, pero no capaces de hacer la lectura que se requiere en su clase de historia en la secundaria. Todo ese tiempo que pasan sentados frente a una pantalla también significa que los niños de hoy no están haciendo el ejercicio que necesitan. (Bueno, excepto el que hacen con sus dedos pulgares.)

¿Qué puede hacer usted como padre? En primer lugar, ayude a su hijo darse cuenta de cuánto tiempo

realmente pasa sentado frente a una pantalla. Haga que sea consciente de la cantidad de tiempo que pasa viendo televisión, jugando videojuegos, enviando mensajes de texto a los amigos, y jugando con su iPod. Tal vez él se sorprenda de cuán rápido suman aquellos minutos.

Si su hijo pasa menos de dos horas al día frente a una pantalla, está bien encaminado. Si pasa más, es hora de establecer límites. Los estudios muestran que cuando los padres establecen *cualquier* regla sobre el tiempo frente a una pantalla, ¡el tiempo de pantalla se reduce más de tres horas al día!

Fuente: "Reduce Screen Time," U.S. Department of Health and Human Services, www.nhlbi.nih.gov/health/public/heart/obesity/wecan/reduce-screen-time/index.htm.

¿Está ayudando a su hijo a hacer y a conservar amigos?



Los amigos son importantes, y a medida que los niños crecen, se vuelven aún más importantes.

Aunque no pueda controlar la vida social de su hijo, sí puede ayudarlo a hacer y a conservar amigos. Responda *sí* o *no* a las siguientes preguntas para ver si está ayudando a su hijo a manejar sus amistades:

1. **¿Ha hablado con su hijo** de lo que se requiere para ser un buen amigo?
2. **¿Ha conocido a los padres** de los amigos de su hijo?
3. **¿Le pregunta a su hijo** si le gustaría recibir su ayuda cuando esté enfrentando un problema con un amigo? De otra manera, confíe en que él maneje sus amistades.
4. **¿Apoya a su hijo** cuando una amistad termina? Escúchelo, dele abrazos y un hombro para apoyarse.
5. **¿Consultará al maestro** de su hijo si surge algún problema con un amigo en la escuela que no termina?

¿Cómo le está yendo?

Cada respuesta *sí* significa que está ayudando a su hijo a manejar sus amistades. Para cada respuesta *no*, pruebe la idea correspondiente del cuestionario.

Escuela Primaria
Los Padres
¡hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos. ISSN: 1523-1313

Para obtener información llame o escriba a:
The Parent Institute®, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc., una agencia independiente y privada. Empleador con igualdad de oportunidad. Copyright © 2011 NIS, Inc.

Editor Responsable: John H. Wherry, Ed.D.
Redactora: Rebecca Miyares.

Escritoras: Susan O'Brien y Kris Amundson.
Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Ilustraciones: Joe Mignella.
Traductoras: Kelly Maldonado y Dolores Quintela.

Los padres influyen las opiniones de matemáticas y ciencia de sus hijos



Vea cualquier lista de empleos bien pagos. Probablemente vea que tienen algo en común: requieren de conocimientos de matemáticas y ciencia. Las personas que se preparan para ser ingenieros, especialistas en computación y doctores encuentran buenos empleos cuando se gradúan.

Entonces, ¿por qué no hay más estudiantes—especialmente niñas—que se preparen para éstas carreras? La respuesta se encuentra en la escuela primaria. Allí es cuando se establecen las actitudes hacia las matemáticas y la ciencia.

Un estudio observó cómo los padres influyen en las opiniones de sus hijos acerca de las matemáticas y la ciencia. El estudio encontró que, en general, los padres tienden a animar más a los niños que a las niñas a interesarse en la ciencia. Como resultado, las niñas tienden a perder interés en las matemáticas durante la secundaria—aun cuando sigan obteniendo buenas calificaciones. Entonces, ¿qué pueden hacer los

padres para asegurarse de que sus hijos y sus hijas se mantengan interesados en las matemáticas y la ciencia? Aquí tiene algunas sugerencias:

- **Jueguen juegos que fomenten** tanto las matemáticas como la ciencia. Si están viajando en automóvil, vea quién puede sumar los números en la placa del automóvil que se encuentra delante de ustedes. Si están en una tienda, vea si su hijo puede calcular el cambio.
- **Ayude a su hija a verse a sí misma** como una persona buena en matemáticas. Enséñele que tanto los sesos como los músculos se fortalecen con práctica. Recuérdele que “la inteligencia es algo que tú *adquieres*, no algo que tú *eres*.”
- **Busque modelos de conducta.** Busque programas de tele o relatos en las noticias donde se muestre que existe una amplia diversidad de personas que trabajan como doctores, ingenieros y científicos.

Fuente: J. Jacobs y otros, “I Can, But I Don’t Want To”: The Impact of Parents, Interests, and Activities on Gender Differences in Math, en A. Gallagher y J. Kaufman, *Gender Differences in Mathematics*, Cambridge University Press.

Trate de motivar a su hijo con un compañero de estudio



A veces, los niños aprenden mejor si trabajan con otro estudiante. Tener un compañero de estudio puede ser estupendo para dominar material desafiante.

Los compañeros de estudio pueden ayudarse para practicar conceptos matemáticos. Pueden prepararse para hacer una presentación oral. Pueden evaluarse para ver lo que realmente saben—y lo que no saben.

Por supuesto, sin planificación, una sesión con un compañero de estudio puede convertirse en nada más que un tiempo para jugar. Aquí tiene algunos consejos para hacer que una sesión de estudio sea productiva:

- **Sea claro sobre el propósito.** Los dos estudiantes deben estar de acuerdo en que se están juntando para estudiar matemáticas o ciencias, y no para jugar a un videojuego.
- **Escoja a alguien** que sea responsable. Ambos estudiantes deben concentrarse en aprender.
- **Establezca un horario.** Los estudiantes podrían juntarse en la biblioteca. O podrían turnarse para ir a la casa de cada uno.
- **Establezca metas.** Decida lo que se hará durante una sesión. ¡Luego cúmplanlo!

Fuente: G. Wood, *How to Study: Use Your Personal Learning Style to Help You Succeed When It Counts*, Learning Express.

P: Mis dos hijos no podrían ser más diferentes respecto a la tarea. El mayor pasa aproximadamente dos horas al día realizando sus trabajos escolares. Pide ayuda constantemente. Quiere que le revise todo. Mi hijo más pequeño dice que no tiene tarea o que la hizo en la escuela. Cuando hace la tarea, la realiza con mucha prisa. ¿Cómo puedo ayudarlos a ambos a encontrar un término medio?

Preguntas y respuestas

R: ¡Lo que usted describió refleja perfectamente los desafíos que enfrentan los maestros todos los días! Sus hijos tienen los mismos padres y el mismo medio ambiente. Sin embargo, son muy diferentes.

Pero sorprendentemente, los problemas de los dos pueden ser resueltos, en parte, de la misma manera. Antes que nada, hable con los maestros de sus hijos. Comparta con ellos lo que sus hijos están haciendo en casa. Para un estudiante de primaria, dos horas de tarea al día parece ser mucho—¿podría ser que tenga mucho trabajo porque no está haciendo nada en la escuela?

Luego, establezca una regla que fije tiempo de estudio diario en su casa. Así es que el hijo menor debería traer trabajo de la escuela a casa, porque de otra manera usted le dará cosas que hacer. Podría, por ejemplo, pedirle que resuelva problemas matemáticos para repasar.

Luego, establezca algunas reglas básicas. Al principio de cada sesión de estudio, usted tendrá que revisar el trabajo que deben hacer. Los ayudará a establecer prioridades. Después procurará mantenerse cerca de ellos realizando su propio trabajo. Haga una revisión al final para ver si hicieron lo que estaba en la lista. Pero deje que su hijo mayor aprenda a hacer el trabajo por sí mismo.

—Kris Amundson,
The Parent Institute

Enfoque: El equipo hogar-escuela

Mantenga las líneas de comunicación con la escuela abiertas



La comunicación entre los padres y la escuela es esencial para el éxito de los estudiantes. Así sea su hijo un estudiante promedio o uno con

necesidades especiales, estos consejos asegurarán una comunicación efectiva entre la casa y la escuela:

- **Reúnase con el personal** de la escuela con regularidad. Asista a las reuniones y haga un seguimiento. Siempre contacte al maestro si surgen inquietudes.
- **Vaya preparado.** Antes de las reuniones, escriba notas para estar seguro de acordarse lo que quiere decir y preguntar.
- **Sea optimista.** Recuerde, tanto usted como la escuela tienen una meta común: el éxito de su hijo. Una actitud positiva hace que las conversaciones sean productivas.
- **Escuche con atención.** Mantenga la mente abierta cuando se concentre en la opinión del maestro, la cual puede ser diferente a la suya. Pida una aclaración sobre cualquier cosa que sea confusa.
- **Manténganse tranquilo.** Es natural que los padres adopten una actitud defensiva con sus hijos. Si usted accidentalmente dice algo que lamenta haber dicho, simplemente discúlpese y vuelva a enfocarse en las soluciones.
- **Proponga sugerencias.** Usted conoce mejor a su hijo. Explique qué piensa que lo ayudará más— y por qué cree que funcionará.
- **No se dé por vencido.** Si una reunión no da resultados, pruebe otra vez. Puede solicitar que un miembro del personal participe.

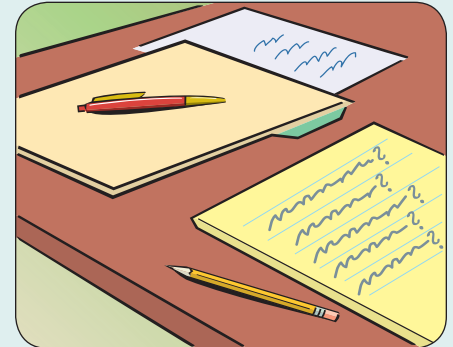
Fuente: "Parenting Children with Learning Disabilities: Tips for Helping Your Child," Helpguide, www.helpguide.org/mental/learning_disabilities_treatment_help_coping.htm#school.

Haga estas preguntas en su conferencia de padres y maestros

Las conferencias de padres y maestros pueden ayudarlo a aprender más sobre las fortalezas y debilidades de su hijo. Éstas también pueden darle una mejor idea sobre el año que lo tiene por delante.

Aquí tiene 10 preguntas que podría hacerle al maestro de su hijo:

1. **¿Qué abarcará este grado o asignatura este año?**
2. **¿Cuáles son sus expectativas** respecto a la tarea? ¿Ha mi hijo entregado todas sus tareas hasta el momento?
3. **¿Cómo son los hábitos** de trabajo de mi hijo? ¿Aprovecha bien el tiempo en clase?
4. **¿Lee mi hijo al nivel** que usted espera que tenga para el grado escolar en el que se encuentra?
5. **¿Tiene mi hijo el nivel** de matemáticas que usted espera para estudiante de su mismo grado?
6. **¿Tiene mi hijo distintos grupos** para las diferentes asignaturas?
7. **¿Ha faltado mi hijo** aparte de las veces en las que yo he contactado a la escuela?
8. **¿Está calificado mi hijo** para participar en programas especiales?
9. **¿Se lleva bien mi hijo** con los demás estudiantes?
10. **¿Qué puedo hacer en casa** para ayudar a mi hijo a ser más exitoso?



Maestros ofrecen estrategias para ayudar a los niños rendir mejor



La Asociación Nacional de Padres y Maestros les preguntó a los maestros qué deseaban que hicieran los padres para ayudar a sus hijos en la escuela.

Aquí tiene lo que ellos dijeron:

- **Preguntarle a su hijo** acerca de la escuela todos los días. Revisar la tarea y hacerle preguntas sobre sus trabajos escolares.
- **Dar un buen ejemplo** de aprendizaje. Cuando uno lee, demuestra que leer es placentero y útil. Jugar juegos juntos que desarrollen el razonamiento analítico. Hablar de los eventos actuales.
- **Enfatizar lo académico.** Hablar de cómo las experiencias diarias

se relacionan con lo que su hijo está aprendiendo en la escuela.

- **Cumplir las rutinas cotidianas** que fomentan hábitos saludables de dormir y de alimentación.
- **Animar a su hijo** a esforzarse. Mostrarle que usted cree que la educación es importante.
- **Aprovechar al máximo** las oportunidades de aprendizaje comunitarias. Llevar a su hijo a la biblioteca, a museos, a conciertos, etc. Animarlo a inscribirse en los programas comunitarios, como clubes, niños exploradores, y deportes extracurriculares.

Fuente: "10 Things Schools/Teachers Wish Parents Would Do," National PTA, www.pta.org/EducationNation/10_Things_Schools.pdf.